Gabriela pintó su territorio y su comunidad, un lugar de montañas en el sur de México. Ademas, se pintó a si misma con flores, a ella le gusta lo naturales. Foto: comparación realizada por Giovanni Galvez de Agendapropia

México

Gabriela, la niña política comunitaria de 'Allá donde hay agua'

Esta es la historia de Gabriela. Tiene doce años. Ella, junto a otros 33 niños y 200 personas adultas, hace parte de la política comunitaria de su pueblo Ayahuehuetepec. En este relato, Gabriela cuenta quién es, lo que le gusta y habla de la defensa de los territorios indígenas Náhuatl en la Montaña de Guerrero al sur de México.

Por: Scarlett Arias.

Gabriela respondiendo a unas preguntas que realizaban la comisión de Ayahuehuetepec. Foto: Scarlett Arias.

Nota editorial: Por solicitud de la familia, en este texto no se compartirán los apellidos de niña protagonista y de su madre. Tener en un contexto en el que la violencia entre grupos armados rodea a las niñas y a las mujeres, y sus comunidades.

Gabriela vive en Ayahuehuetepec, pueblo indígena Náhuatl en la región de la Montaña de Guerrero al sur de México. A sus doce años, ya hace parte del sistema político de autodefensa de su comunidad. El día que la conocí, llegué en su bicicleta, muy admirada por las historias que habían llegado respecto a la primera niña política. Yo estaba realmente quien era. Era casi como una leyenda. Estaba parada en la mitad de la concha del pueblo, refundida entre niños jugando. Las preguntas por ella, tenían mucha más tensión: "está niña sombrío". Al mirar, si a una niña curiosa y alegre trepada en una de las columnas de una iglesia que sostenían la concha del pueblo.

La primera noche, de los días que pasé en Ayahuehuetepec, tenía miedo. Miedo a lo oscuridad, al silencio. De repente, Gabriela salió a su lo de la escuela, una pequeña casa frente a una iglesia en la que se cortó madera, que también está dentro de la Casa de Justicia y de Seguridad en donde la comunidad resguarda a los personas que son detenidas. De pronto, en la cuarto, como una aparición, se manifestó ella. La pregunté "¿cómo llegas?". Dijo: "con una sonora, dijo. "No, no tengo miedo". Luego, mientras estaba sentada en la concha pensé: "Ésta, Ayahuehuetepec es su casa, conoce cada pedazo de su tierra".

Siuat conetl (niña en lengua náhuatl)

En náhuatl, lengua de los mexicas, también conocidos como aztecas o nahuas, Ayahuehuetepec significa "lugar donde hay agua". Este pueblo es un lugar pequeño abrazado por el tierra rojo de la región de la Montaña Baja, en el municipio de José Joaquín de Herrera que tiene una extensión territorial de 1514 kilómetros al sur de México. Guerrero es el Estado de polícomunas originarias en el sur del país, allí se encuentra el municipio de Guajda de la independencia en donde fueron **víctimas de desaparición forzada más 43 estudiantes indígenas** de la Escuela Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa, escuela para la formación de maestros.

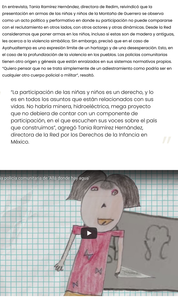
Cuando había tiempo se jugaba en la política comunitaria, Gabriela cuenta, en su voz grave y ronca, que le gusta el entrenamiento "porque hago ejercicio para saber cómo nos vamos a defender. Para defender mi pueblo y las escuelas, para defender este territorio. Para cuidar y defender a mi familia". Sin embargo, ella no es sola una niña política. Victoria, su mamá, nos comparte que Gabriela también va a la escuela, cuna sexto grado de primaria (educación básica). Cuenta que no siempre tiene clases. Por un tiempo no hubo maestros debido a la violencia que ha crecido en la comunidad, y luego, a eso violencia, se le sumó la pandemia de los virus recientes. Sin embargo, hoy cuando nos visito, en marzo de 2022, son más frecuentes las clases.

Al preguntarle por su territorio, Gabriela dice que lo que más le gusta, y lo que defiende, son "las casas de muchas colores, las flores y los árboles". Dentro del hacía agrícola de Ayahuehuetepec hay cuatro manantiales de donde brota agua, de ahí su nombre. Allí el pueblo ha creado su propio sistema de abastecimiento de agua, mediante un tanque hecho de tabique para almacenar el agua, y con una manguera o bajan a la comunidad (es agua del cerro que no necesita purificarse). También está una laguna a la que llaman Ayahuqui, importante para el riego de tierras.

Cuando alguna su ayudantías en las escuelas de la cortina que está entre la Comisaría y la Casa de Justicia. Foto: Scarlett Arias.

En náhuatl, "siuat" es mujer. Gabriela dice que le gusta la guata, y lo que defiende, son "las casas de muchos colores, las flores y los árboles". Dentro del hacía agrícola de Ayahuehuetepec hay cuatro manantiales de donde brota agua, de ahí su nombre. Allí el pueblo ha creado su propio sistema de abastecimiento de agua, mediante un tanque hecho de tabique para almacenar el agua, y con una manguera o bajan a la comunidad (es agua del cerro que no necesita purificarse). También está una laguna a la que llaman Ayahuqui, importante para el riego de tierras.

Mientras veíamos los retratos que hicimos con la cámara, pues máscara en mi celular. "Creo en la imposibilidad, pero que es posible. Hacer de este mundo, un mundo sensible, creo en nuestros sueños como punta de lanza, el arma perfecta para romper la balanza", sonó la cortina de Mario Ríos Tijuca con su canción "Creo en ti". Gabriela volteó a verme y pregunté: "¿Quién es esa?", le comparto de quién se trataba y me dijo "me gustan todas las máscaras, de eso me gusta". Unos meses antes el gobierno había levado al pueblo un programa con cortinaires y artistas en donde escuchó algo parecido.



Gabriela con dedicación colorea cada detalle de ella y de su comunidad. Foto: Scarlett Arias.

El derecho de autodefensa

La política comunitaria de la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias de los Pueblos Fundadores (CRAC- PF) de Ayahuehuetepec se conformó el día mayo de 2011 por la población indígena que ejercía su derecho constitucional de autonomía y sistema de justicia propio ante la inseguridad y la violencia que sufrían los pueblos originarios de Guerrero. En el primer semestre de 2022, la política estaba integrada por 200 personas adultas, entre hombres, adolescentes y 34 niñas y niños entre los seis y los doce años.

Tres al sexenio de 10 máximos indígenas en el pueblo vecino de Alcozauca. cuando regresaban de un festejo, en enero de 2021, Gabriela y otra niña, vecinas de Hermenegildo Galeana, de 10 años, decidieron suministrar, de manera voluntaria, a la policía. En ese entonces, Maximiliano, el papá de ambas, ya había pasado por esta experiencia. Luego de la vinculación de otras tres afiliadas en una asamblea del Consejo Transregional del Gobierno Indígena en la política comunitaria fue caso de Gabriela, cuenta su mamá: "Si ella quiere entrar pues que entre, ella está su papá. Yo me siento mejor, porque estamos sinvienta di pueblo".

La **Ley Orgánica del Municipio Libre del Estado de Guerrero** indica en sus artículos 115, 238, 239 y 241 la posición de organismos de defensa de población indígena bajo cuidado de comités de desarrollo indígenales. Luis Morales Rojas, integrante del Consejo Transregional del Gobierno Náhuatl, y parte de la CRAC- PF en Ayahuehuetepec, dice que estar en el sistema comunitario es como una preparación para las niñas y las niños, para que cuando sean grandes puedan defender sus derechos. El reglamento del sistema comunitario habla acerca de la participación de la población en general, incluidas las personas menores de edad y las adultas mayores.

En Ayahuehuetepec es la primera vez que una política comunitaria en Guerrero, y en México **presenta a niñas uniformadas y armadas en respuesta a los conflictos en los que el gobierno no garantiza su seguridad**. "Sé lo arsenal cómo usar las armas, y para que son las armas, porque hasta el momento el gobierno no ha brindado seguridad, y entonces los pueblos lo tienen que hacer", dice y pretundes en que el entrenamiento consiste en una práctica de cómo defenderse, en políticas sobre el respeto y sobre el reglamento interno que se rige en los usos y costumbres de la Política Comunitaria, todo dentro de la Constitución Mexicana. "Lo que estamos haciendo es para seguridad para el pueblo, para la familia, y para todos los recursos que hay dentro del territorio", insiste Luis Morales.

Para la abogada del Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan, Yeni Arias, lo que le interesa hacer en Ayahuehuetepec es acabar con la inseguridad, la violencia manzana contra las niñas y las adolescentes porque son las personas más vulnerables. Según Yeni, desde diversi hay temor de que las niñas y los niños se estén organizando como parte de la Política Comunitaria para que no sean víctimas o sean suficientes las mecanismos que se implementan en los municipios en tiempos de seguridad.

Llama mucho la atención, dice Yeni, que desde el gobierno federal llegaron a la comunidad para decirles que no sean los armas, que no sea la violencia las herramientas para combatir la violencia, sino los valores y los principios. El mensaje es que los niños no se tienen que organizar y que piensa que los padres son los que obligan a sus hijos a que tomen los armas para defenderse. "Lo que vemos más allá de todo eso, es que hay una desesperación, un grito, un clamor dentro de las comunidades. Porque sabemos que allí se padecen situaciones peligrosas y que si tienen un impacto, porque de pronto escuchamos que ya fueron al municipio, que ya **desaparecieron**, que encontraron muerto a tu gente", explica.

Un performance por las montañas, por el territorio

En el **Balance Anual 2021 de la Red por los Derechos de la Infancia en México** (Redim), al apartado "Violencias: Vivir y Morir en la Guerra" sostiene que la grave crisis de violencia amnada en el país no es un hecho aislado o temporal. El país nomenclaturaría una una guerra desde hace 15 años que se desplegaría por los territorios, cabronas y los hogares, bocando a niñas, niños y adolescentes mexicanos. Los impactos negativos de estas representan una de las peores formas de violaciones a los derechos humanos de las niñas y adolescentes, pues atenta contra la posibilidad de ver realizados sus derechos.

En entrevista, Tania Ramírez Hernández, directora de Redim, reiniciaba que la presentación en artistas de las niñas y niñas de la Montaña de Guerrero al sur de México como un acto político y performativo en donde su participación no puede comprarse con el reclutamiento en otros bolos, con otras acciones y otras direcciones. Desde la Red consideramos que porque ahí son las niñas, incluso si estas son de madera y ambiguas, les acerca a la violencia simbólica. Sin embargo, precisó que en el caso de Ayahuehuetepec es una expresión limite de un horitazgo y de una desesperación. Esto, en el caso de la profundización de la violencia en los pueblos. Los políticos comunitarios tienen otro origen y glímesis que están enviadas en sus sistemas normativos propios. "Quiero pensar que no se trata simplemente de un adoctrinamiento como podría ser en cualquier otro cuerpo policial o militar", resaltó.

> "La participación de las niñas y niños es un derecho, y lo es en todos los asuntos que están relacionados con sus vidas. No habría minera, hidroeléctrica, mega proyecto que no debiera de contar con un componente de participación, en el que escuchen sus voces sobre el país que construimos", agregó Tania Ramírez Hernández, directora de la Red por los Derechos de la Infancia en México.

Gabriela nació gritando

Victoria, su mamá, cuenta que Gabriela nació en su casa, estaban solas, lo hizo gritando, como diciendo: "yo nací". Dice su mamá que Gabriela tiene ataques con las que pasa mucho tiempo jugando, siempre fue así. "Cuando está cuando hace mi abraza, porque cuando se enoja, luego vas a ver que se enoja, mera se ve".

En la mañana de mi última día en Ayahuehuetepec con el sonido del agua que corre de los manantiales, al centro de las gallos, gritos, y al sunsido de las abejas si sale el sol, Gabriela aprovechó para explicarme que la concha es su, lugar favorito porque ahí juega con el balón de básquet y con sus amigos. Antes de despedirnos, me dijo: "Sé que están contando sobre mí, me hace feliz".

Gabriela en su concesión al frente de la Casa de Justicia de Ayahuehuetepec. Foto: Scarlett Arias.

Nota. Esta historia hace parte de la serie periodística **Dibujando mi realidad, #Niñxsindigenas en América Latina,** coceada con niñas, niñas, periodistas y comunicadoras indígenas y no indígenas de la **Red Tejiendo Historias (Desde Tecando Historias),** bajo la coordinación editorial del medio independiente **Agenda Propia**.

VOLVER A HISTORIAS

2022 - © Derechos reservados